

Parentalidad y pérdida

Una comprensión psicoanalítica del vínculo tras la muerte gestacional.

Apéndice B. Transcripción encuentro 2

Sara: primero que todo agradecerles nuevamente por el espacio. La intención del encuentro del día de hoy es trabajar sobre la relación que tienen con sus hijas actualmente. Entonces para empezar nos gustaría saber qué es para ustedes ser padres y ser madres?

Patricia: bueno, realmente yo siempre he pensado que ser papás es un regalo y uno eso lo aprende en el camino. Uno procura por así decirlo, no cometer los errores que cometieron los papás de uno, más sin embargo quiero decir que sos errores no son por mal sino son a veces por desconocimiento, la misma falta de experiencia, o porque en los casos de nosotros o en el caso mío mis papás tuvieron muchos hijos y muchas cosas, ¿cierto?. Pero también de traer todas las buenas prácticas de mis papás para con mis hijas, que enseñarles lo que son los valores, la parte de educación que es fundamental y de darles todo el cariño. Realmente es una tarea ardua y constante, que nunca finaliza. Realmente no creo que nunca finalice. Y es muy gratificante, en muchos casos es muy gratificante. En el de nosotros o por lo menos en el mío es eso. ¿y tú papi?

Pedro: ¿el ser padre? Pues es una situación a la cual llega uno a cierta edad, empieza uno desde pequeñitos a progresar y a luchar por ellos, ¿no?. Y una satisfacción que yo como padre qué puedo decir, me ha ido bien con las dos niñas. Han sido... han respondido a lo que uno quiere, ¿y qué es lo que uno quiere?, por ejemplo estar en una ciudad como Bogotá que hoy por hoy no es una ciudad que uno no quisiera, Bogotá es una ciudad para la gente jovial, pero para la gente que llega a cierta edad, se empieza a ver como jarta bogotá. Entonces uno está siempre hacia el lado de los hijos, y entonces al final de la vida ¿qué es ser padre?, al final de la vida ser padre es hacer lo que uno quiere que es estar al lado de sus hijos. Es parte del ser humano, quiere querer sus hijos. Hay gente que no quiere sus hijos, gente que no quiere meterse en ese compromiso, que cree que la vida no es para tener hijos, hay gente que no, y la gente que no quiere tener hijos también es valedero porque tener un hijo no es fácil. Tener hijos bien no es fácil, entonces pues de los padres que tenemos hijos y pudimos hacer algo con nuestros hijos; pero hay gente que tiene hijos y sus hijos son sus mismos problemas, ¿no?; no les pueden dar una alimentación no les pueden dar cuanta cosa. Entonces nosotros somos unos padres privilegiados pienso yo.

Patricia: Si, hoy tenemos unas hijas, las dos ya casi las dos profesionales,

Pedro: prácticamente las dos profesionales

Patricia: creemos que las dos gordas han cogido el camino que les hemos indicado de la mejor manera, aunque al final del ejercicio quienes toman su rumbo son ellas, pero con algunas directrices que nosotros damos como papás. Entonces eso es muy bueno

Pedro: esa es la alegría de ser padres, porque les pudimos dar algo; no sería muy alegre teniendo unos hijos que uno no pueda mantener. Yo creo que para la gente de cierto nivel, la

gente de nivel 1 o 2 no es fácil tener hijos, y por eso usted ve que la gente da a sus hijos porque dice, “¿yo qué hago con un hijo si no tengo ni para comer? ¿si no puedo comer yo, cómo hago con mi hija?”, entonces son condiciones; de la gente que tuvimos hijos y tenemos con algo, los sacamos realmente adelante. Yo creo que mis hijas... por lo menos mis hijas yo creo que ya están adelante. Eso es lo que podríamos decir.

Yurany: respecto a los errores que tú decías como padres y las cosas buenas que te dejaron tus padres a ti, ¿qué cosas te ha gustado transmitirle a tus hijas y qué cosas dirías no, no quiero repetir la historia que hicieron mis padres conmigo?

Patricia: por lo menos yo misma, yo siempre les he dicho a las gordas “aprendan de lo bueno de nosotros y no aprendan de lo malo de nosotros”, osea, no comentan los mismos errores de nosotros. Mmm... La crianza que nos dieron, el valorar absolutamente todo y disfrutar cualquier cosa, cualquier cosa nos hacía feliz, eso creo que las niñas lo interpretaron también de esa manera y lo han valorado de esa manera. Por fortuna... qué no me, qué no me... la parte de la profesión me hubiera gustado que me hubieran como exigido un poco más para que la hubiera sacado adelante, ¿sí?, en este caso mis dos gordas las sacaron adelante y siempre fue algo que les dijimos “el estudio, el estudio y el estudio”, más sin embargo pues sin, haber tenido el título nos fue bien por fortuna; pero hoy la vida es totalmente diferente y el mundo está mucho más competitivo, se requiere de mucha más preparación, entonces es el mundo que les va a tocar. Nosotros ya estamos en una etapa de la vida como más tranquila y más relajada, entonces digamos, en ese caso.

Yurany: entiendo, y ahora ¿cuáles son las responsabilidades que ustedes creen que lleva ser padres?

Pedro: ¿hoy por hoy o antes?

Yurany: ¿cuáles son las responsabilidades que debería tener un padre?

Pedro: no, pues la responsabilidad de un padre es criar a su hijo. Hoy por hoy yo critico mucho porque los hijos tienen derechos y los padres tienen deberes, ellos en sí... en mi concepto los hijos tienen muchos más derechos que los padres, los padres están llenos de responsabilidades y los hijos solo tienen derechos.

Yurany: ¿qué derechos generalmente exigen los hijos y qué no cumplen?

Pedro: hoy por hoy uno como padre manda a un hijo y no lo puede mandar... “eh tráeme esto”, no, es que no lo hacen. Entonces las obligaciones son de los padres y las obligaciones de los hijos; hoy por hoy eso ha cambiado mucho, anteriormente la voz del padre eso era... mi papá a las ocho de la noche me decía “vaya a lavar el carro” y eso era una orden, así de sencillo, era un derecho de uno como hijo. Hoy por hoy han cambiado y me parece también que los hijos cuando tienen padres mayores ya se hacen responsabilidad de los padres, anteriormente no. Pero el concreto de la sociedad hoy por hoy, los hijos tienen muchos derechos y los padres muchas obligaciones.

Patricia: Yo diría que es una responsabilidad grande, porque es una responsabilidad de guiar, permanencia, de educación, de hablar, de ser claros en las cosas, de hacerles lo bueno y lo malo, de compartir con ellos, de dar... es de dar mucho y enseñarles el valor de la vida, el valor de las cosas, el valor de la familia, el valor de la honestidad; y que por encima de la familia no hay nada y creo que en las dos familias lo hemos tenido, con todos los problemas,

defectos, muchos que podremos tener en familias tan numerosas, pero por encima de la familia no hay nadie. Y hay algo que dice que los amigos los elegimos, son la familia que elegimos y eso es una parte pero la familia debemos aprovecharla la que mi Dios nos asignó y la que mi Dios nos dejó; y sí es cierto, la educación ha cambiado bastante, con respecto a lo que dice el gordo, es totalmente diferente, el papá y la mamá decían antes y se hacía, ahorita no, el hijo lo cuestiona, el hijo protesta, el hijo no está de acuerdo, el hijo se revela, el hijo hace, y es un cambio fuerte; en el tema de educación también es muy diferente; antes habían 4 o 5 colegios, y en esos eran los que estudiaba la gente, hoy hay ochenta mil colegios, el grande, el pequeño, el personalizado, el no personalizado, el bilingüe, el trilingüe, el... y entonces uno comenzaba en un colegio y terminaba en ese colegio, ahorita es si el niño se adapta al colegio, si al niño le sirve el colegio; entonces la educación ha cambiado demasiado, adicionalmente el tema de la tecnología y de todas las herramientas que hay, que hay que estar controlando porque es que si es bueno que tengan acceso pero pues “bueno es culantro pero no tanto” porque a veces los lleva a tener acceso a información que no deben tener; entonces cuando están pequeños uno debe estarlos controlando qué están viendo, qué están haciendo, qué están buscando, y compartir con los amigos de ellos, eso si es algo que siempre hemos procurado hacer.

Sara: ¿encuentran alguna diferencia entre la labor, responsabilidades que ejerce cada uno de ustedes con sus hijas?

Patricia: ¿cómo? perdóname

Sara: si encuentran alguna diferencia en las responsabilidades que tienen ustedes frente a sus hijas, en la labor de ser madre con la labor de ser padre, ¿encuentran alguna diferencia?

Pedro: diferencias no las hay, pues, lo que pasa es que como son dos niñas pues... primero la diferencia es que el ser humano lo tiene la madre, entonces la madre es lo más importante que hay en la vida, es decir, a mis hijas siempre les he inculcado que lo más importante en esta casa es la mamá, eso es una inculcación que yo les he querido meter pero en base que así lo veo yo y uno qué quiere de los hijos, lo que uno cree que es bueno. Entonces yo me hago una pregunta.. usted su mamá lo recibe si es homosexual, si es ladrón, lo que sea, la mamá le perdona a su hijo todo, porque es su hijo; entonces eso de ser madre para mí es una cosa pues que lo tuvo en el vientre y es importante; y para mí esa es la diferencia que hay entre una madre y un padre, el padre de pronto a veces es más duro, o de pronto es más suave pero al final de todo los hijos alrededor de su madre, entonces la mayoría para mi concepto es que la madre es lo más respetado porque es la persona que le dio la vida a uno, y es lo que yo pienso, una madre le perdona a uno todo, un padre de pronto no, yo digo que un papá es un ser que es hijo de uno pero no lo sacó del vientre como lo pudo sacar la mamá, a veces uno ve cosas de las mamás que uno dice “no puede ser”, pero es que es la mamá, esa es la mamá, la mamá sabe lo que tú quieras, porque siempre va a ser al fin y al cabo su hijo; para el papá es su hijo pero veces hay padres que no soportan ni cuando cometen errores, el papá no es capaz, y si usted ve que cuando los hijos se revelan, siempre hay problemas con el papá, no con la mamá, porque la mamá siempre perdona, entonces eso es diferente, la forma de ver.. por eso yo les he inculcado que respeten siempre a la mamá y mis hijas siempre han sido muy aferradas a la mamá lógicamente yo creo que si me quieren, pero la mamá es la mamá.

Patricia: yo creo que a veces en las labores si existe una diferencia. De pronto yo siempre por mi forma de ser trataba como de controlar absolutamente todo, cierto, entonces el control de la casa, el control del trabajo, el control del tema de mis hijas, el gordo no se qué y entonces sí... no te dejaba sino que organizaba las tareas y la agenda de lo que había que hacer, donde me asumía yo misma la responsabilidad, pero eso no quería decir, por decir algo si yo estaba en algo del trabajo y había que llevar a la niña al médico, el gordo la llevaba. De hecho las gordas iban más fácilmente a hacerse exámenes de laboratorio con el papá que conmigo, porque yo las hacía poner nerviosas, en cambio el papá les daba tranquilidad; entonces digamos que... si había diferencia en cuanto al control de coordinación como tal, pero, pero... pero si se requería iba.

Yurany: ¿qué es lo bueno que les ha dejado a ustedes el ser padres? ¿cuáles son los beneficios de la paternidad?

Patricia: ah, es una alegría muy grande, la satisfacción para mí, para mí es la extensión del amor que hay entre el gordo y yo, representado en mis hijas. Y qué mejor representado que en dos niñas muy bien hehecitas en cuanto a su estructura y su forma de ser. Eso es para mí la mejor representación que pueda haber, la retribución que tenemos de las niñas es lo responsables que han sido.

Pedro: Sí, eso es como base que tú me digas a mí que... tengo dos hijas y me siento orgulloso de mis niñas, eso no es más; el orgullo de ser padre, pero no... vuelvo y digo y sigo repitiendo nuevamente, no todo el mundo puede con lo que tiene, no todo el mundo le nace y no todo el mundo teniendo las posibilidades y muchas más posibilidades de las que tenemos nosotros... yo me he puesto a ver y veo que los hijos no retribuyen nada, a diferencia de los papás, les importa un soberano mierda; pero si creo que estamos muy bien retribuidos en estos momentos. Tú me hubieras dicho hace 15 años no te podría responder porque estábamos formando una familia, estábamos luchando, yo no podría saber de una niña de 10 u 11 años qué podría pasar con ella; hoy por hoy estamos juntos y nos retribuyeron porque pues se les dio la oportunidad y las niñas son prácticamente profesionales, una está a punto de ser profesional, la otra es médica y pues ya es muy independiente, entonces eso es lo que uno quiere, que los hijos sean independientes. ¿Por qué hijos independientes?, porque es que a mí toda la vida lo que nos dio miedo, fue pensar “qué tal a uno le pase algo y las hijas no tengan con qué defenderse y se queden en la vida” y puede pasar que caigan en la prostitución, en la droga, en lo que sea; ya hoy mis hijas son profesionales, pase lo que pase, ellas ya tienen las bases cómo defenderse por lo menos, entonces eso en parte me da tranquilidad.

Patricia: sí, yo creo que si el momento fuera diferente y estuvieran más pequeñas las gordas era otra cosa, sería preocupación, ¿qué podríamos sentir hoy? “preocupación”, porque les faltaría mucho

Pedro: de lo que tenemos ya, pase lo que pase, ya mi otra hija se sabe manejar, ella ya es casi profesional y pues tiene por lo menos con que... pero si tu me dices hace... no hace mucho, hace 10 años, ahí si la vida de nosotros no era nada fácil; pero fíjate que con esfuerzos y con cosas y con decisiones y tranquilidades hoy por hoy yo digo que ya pasamos lo duro, nos falta un tiempito, estamos aquí por las cosas que hemos hecho para afianzarnos para poder vivir tranquilos pero nosotros ya pasamos el charco, ya el problema es un problema muy

pequeño que tenemos en la parte económica que está un poquito apretado por una inversión que hicimos pero eso es otra cosa.

Patricia: pero con respecto a las niñas ya adelante; entonces pues eso es...

Pedro: pero si esa pregunta me la hubieran hecho hace 10 años la respuesta sería diferente

Patricia: sería completamente diferente

Yurany: ¿qué respuesta sería más o menos esa? dejando un poco de lado la situación económica, pensando en que de pronto tienen una hija bebé o una hija pequeña de 5 o 6 años...

Patricia: yo diría que sería de preocupación, de que mi Dios me de vida y salud para poder estar con ellas, para poderlas sacar adelante.

Yurany: y ¿qué sería lo positivo?

Pedro: no, pero es que si fueran niñas de 10 o 12 años, primero Patricia no estaría en su estado bien, sería muy preocupante. Si tu me dices que si tuviera una niña de 10 años sería muy preocupante en estos momentos y tú sabes que un ser humano de 10 o 12 años uno no sabe qué va a pasar en la parte... porque hay dos partes difíciles, los primeros cinco y la otra parte de los 12 a los 15...

Patricia: la etapa de la adolescencia

Pedro: son edades bien complicadas...

Patricia: pero si tú me preguntas la época de infancia de las niñas, una belleza, osea la disfrutamos mucho, la gozamos mucho, nos íbamos para la finca cada ocho días

Pedro: pero cuando llegan a los 12 o 13 años ahí si es, “no ya no quiero ir” “no que vaina tan jarta”, nada les gusta, nada con los papás, porque eso es una regla de toda familia. Por eso yo te digo hoy poy hoy lo que yo respondo es al día de hoy, no si fuese antes o alguna cosa, porque es mucho más complicado.

Sara: entiendo, ¿podría en algún momento ese rol de padres reemplazarse?

Pedro: no creo, la mamá no la reemplaza nadie. Es irremplazable, la mamá es irremplazable... el papá tal vez si es más manejable; pero igual, el papá es el papá y la mamá es la mamá, ¿cómo reemplazas tú a tu mamá?, osea, no hay forma. La madre no hay forma de reemplazarla y el padre pues a veces si es un mal padre pues seguramente el padrastro o cualquier persona que no tiene ningún tipo de acercamiento con el padre...

Patricia: claro que también depende de las circunstancias del momento de vida, ¿no?. Cuando es un bebé pequeño de pronto digamos pues, entrar en un proceso de adopción, puede tener un papá adoptivo y una mamá adoptiva; pero si pensamos que nosotros hacemos falta en este momento y las niñas necesitan una figura materna o paterna de reemplazo, no!, osea no creería que las necesiten. Les hará falta siempre, no la reemplazarán, ¿cierto?; de pronto buscarán en alguna otra persona cercana tener algún tipo de acercamiento o algo pero reemplazarla en esta etapa no le vería; es más fácil, por eso digo dependiendo las circunstancias de vida de los niños.

Pedro: tu ves ya por ejemplo gente que ha enviudado por alguna cosa, y las niñas o los hijos son “no, es que es la novia de mi papá” “la novia”, no la mujer, ¡la novia!, por lo mismo también... es decir, tu ves a la gente y ven a otra persona y pues saben que se pueden volver a organizar porque no se quieren quedar solos.

Yurany: ¿y en el caso de un hijo? ¿un hijo podría reemplazarse?

Pedro: los hijos no

Patricia: nooo

Pedro: los hijos no tienen reemplazo.

Patricia: no, nunca.

Pedro: los hijos son hijos porque es que es de uno

Patricia: cada hijo es único, ¿tu reemplazas algún dedo de la mano? no, tu no reemplazas ningún dedo de la mano. Cada hijo es único y especial, es un ser único, no tiene reemplazo; cada uno hará falta en su forma de ser o llenará el espacio de alegría de acuerdo a su forma de ser, pero que no esté y uno lo reemplace noo.

Pedro: fíjate que uno no puede reemplazar a nadie en la vida, el ser humano es irremplazable, se muere y puede que el alma reencarne en otro ser humano pero la parte física como tal tú no vuelves a ver una persona exactamente igual. Lo que es vivido y lo que eres tú eso si se acaba totalmente muerto. Uno pensar es que este me va a parecer.. no

Patricia: no, para mí ningún ser tiene reemplazo

Pedro: es que ningún ser se puede reemplazar.

Sara: ya pasando al plano de la relación con sus hijas, cuando estaban durante el embarazo de ellas ¿cómo se distribuían las responsabilidades?

Patricia: yo me acostaba y a mí me atendían, esa la distribución de responsabilidades

Todos: risas

Patricia: ¿sí o no papi?. Mis embarazos fueron muy traumáticos, yo me engordaba como una vaca, literal, y tenía que guardar quietud y reposo, no me podía mover. Lo máximo que me movía era para meterme al baño en la ducha con agua caliente y bajarme un poquito los dolores

Pedro: la hija mayor tuvo su complicación, siempre estuvo malita...

Patricia: no, estoy hablando primero del primer embarazo.

Pedro: pero están hablando en general de los embarazos

Patricia: por eso.

Pedro: pero en el primer embarazo tú si tuviste la dificultad y ya después a los cinco años cuando nació nuestra otra hija le dió duro.

Patricia: Luisa no creo que se acuerde mucho de cuando nosotros perdimos el bebé, Luisa tenía dos años, tenía año y medio, entonces Luisa no se acuerda digamos de esa parte, y el bebé, murió a los seis meses.

Pedro: pero fue un no nacido

Patricia: osea, fue de seis meses de embarazo y lo, y lo perdí... el bebé nació muerto. Osea, ahí tocó tomar la decisión si la mamá o el bebé y fue la mamá, entonces heme acá. Y después fue mi otra hija, Luisa ahí tenía mucho la ilusión de la hermanita; de hecho cuando se averiguó el sexo ella si quería saber “yo si quiero saber” y ella de hecho le dijimos, “¿mami qué quieres de navidad, qué le vas a pedir al niño Dios?” “-una hermanita”; “mami eso no se le pide al niño Dios” “-sí, yo quiero una hermanita”, y se la hizo en enero.

Todos: risas

Patricia: El niño Dios escuchó. Y estuvo muy contenta con el tema pero sí tuvo una reacción durante un año de diarrea, ¿sí o no papi?. Eso pues le dimos hasta mico y la china seguía con soltura, ya un momento el pediatra nos dijo, no le paren bolas que eso es forma de llamar la atención por la presencia de la hermanita, y no le paramos bolas y se le pasó la diarrea a la niña. Pero de hecho, ella fue la que solicitó que le pasáramos a su hermanita al cuarto porque ella ya estaba grande para poder cuidar a la hermanita.

Yurany: ¿nunca les manifestó celos de manera verbal?

Pedro: sii, pues ella fue celosa al comienzo

Patricia: ¿pero de manera verbal papi? No. Fue la diarrea, esa situación pero de hecho ella siempre la cogía, la alzaba, pero nunca de una manera agresiva o algo, no.

Yurany: y actualmente, ¿cómo se distribuyen las responsabilidades? ¿sigue siendo igual que en el embarazo? ¿quién toma las decisiones respecto a sus hijas?

Pedro: no, es que ellas ya son independientes, nosotras no las cuidamos; ya están muy grandes para uno. Pues hay ciertas cosas, hay ciertos controles que pues si la hija vive en la casa uno puede tener unas reglas y hemos de hablar ciertas cosas. Por ejemplo la hija mayor poco nos comenta qué va a hacer, pues ella es una persona profesional y vive su vida, qué le vamos a decir, lógicamente estamos dispuestos a cualquier cosa en colaborarle y darle un consejo totalmente desinteresado, y pues ni hija menor como te digo, está acá con nosotros, es la consentida.

Yurany: respecto a las decisiones de permisos, de normas al interior de la casa, ¿cómo conversan esas decisiones?

Patricia: cualquiera de los dos. Pero eso sí, cuando el gordo dice “no” es “no” y no se le insiste.

Yurany: osea que en últimas, la última palabra la tiene el papá.

Patricia: no, no es que tenga la última palabra, es listo, la gorda sale, tiene permiso, le digo “gordo, la nena me dijo esto” y es “ah bueno, listo, perfecto”; pero si el gordo por x, y o z dice “no, no quiero que vaya allá, no me gusta”, “-mami dile a mi mamá por fa”, “-no, ya tu papá dijo que no dile tú, yo ya ahí no me meto”.

Sara: cuando se enferman alguna de las dos, ¿cómo están para ellas?

Pedro: yo digo que mis hijas toda la vida han sido de médico, por eso yo la vez pasada te decía que la primer vez que fui al médico fue a los 25 años y yo siempre he dicho que son adictas a los médicos, porque yo no soy muy amigo de los médicos, no es que esté en contra porque uno tiene que ir, ¿pero por cualquier cosa?. Pero no sé, las mujeres tienen que ir que al ginecologo, cuidarse en ciertas cosas; pero nosotros no... lo que nosotros vivimos nunca pisamos un médico, nunca, era estar en casa.

Patricia: lo que pasa es que con las mujeres es un poco diferente. Mis hijas de muy pequeñas, al pediatra normal, a los controles normales, cosas graves sólo cuando mi hija casi se muere porque se le cerró la tráquea y ya después a Luisa, pero así que pues les diera una fiebre y corra pal médico, no, para nada. Y las cuidabamos las consentíamos, y estábamos pendientes de las gordas. En la única situación que no pude estar muy pendiente de Lu ahorita hace un año en una cirugía porque estábamos en plena obra pero entonces la nena

hizo de enfermera en diciembre y ella fue quien la cuidó donde mi suegra porque nosotros estábamos acá en lo de la obra

Pedro: igualmente con todo, osea... pues ahora tener una hija médica pues eso trae una ayuda más o menos en la parte médica; aunque ella siempre es “vayanse pa urgencias, vayanse pa urgencias”, entonces la toma de cosas es más de ella, y pues gracias a Dios toco madera pues de que...

Patricia: han sido muy aliviadas en términos generales

Pedro: sí, o un accidente y ese tipo de cosas...

Patricia: sí, solo un accidente una vez jugando se tronchó la pata (risa)

Pedro: pero esas son cosas normales

Patricia: nos íbamos de viaje al otro día y yo “gordo, la niña llevemola pa urgencias porque ese pie parece una morcilla” y claro, con yeso. Pero eso sí pasó feliz porque eso la atendieron, en silla de ruedas parecía una reina, y todos los que pasaban le preguntaban “y quiere algo?” y entonces ella feliz.

Yurany: bueno, y ¿ustedes cómo les demuestran el amor a sus hijas?

Pedro: ¿cómo le demostramos el amor a nuestras hijas?

(...)

Patricia: yo las consiento mucho.

Pedro: yo no soy dado, yo no soy muy meloso, soy seco pero pues les demuestro mi amor cuando estoy pendiente cuando veo que ellas están mal y trato de hablar con ellas. Yo siempre he creído que la independencia es fundamental, pues, si tu me hablas cuando eran niñas era otra cosa, pero ya de grandes... después del tiempo reconocen que lo que uno les dice... yo tengo una cosa que siempre les trato de transmitir, creeme que si yo lo digo no te voy a dar un consejo porque quiera dártelo sino porque es así. A mi la vida me ha enseñado las cosas y si lo quieren lo toman y si no lo toman. Yo trato de darles un consejo porque a veces yo he dicho que no y al final se han dado cuenta del porqué de las cosas. Han tenido situaciones muy diferentes las dos pero al final del ejercicio han hecho cosas que son valederas que son, y qué es lo que yo quiero, que busquen una persona que las quiera, que las trate que las respete, que las quiera... entonces cuando han tenido sus momentos hablemos en amores y cosas de esas, eso yo he tratado de acompañarlas y segundo de no meterme en las cosas. Mi hija Luisa tuvo un novio muy... (mala cara) y yo nunca le dije nada, ella al final se dio cuenta y tomó su decisión. Con mi otra hija también tuvo un novio con el cual peleó(...)

Patricia: la única que lo quería era ella (risa)

Pedro: el novio de mi otra hija duraron tiempo, perdieron tiempo y todo y el muchacho ha estado luchando por tierra es por algo, y ahí volvieron y es por algo, están felices. Entonces uno lo que trata es de darles consejos, yo cómo puedo transmitirles cariño?, decir que yo no les transmito cariño no, yo sé que un sentimiento que tanto de padres como de hijos no se repite más. A no ser de que yo fuera un apersona pues que... yo creo que les doy lo mejor que he podido y hemos pasado por etapas difíciles pero al final del ejercicio pues estamos juntos, y si estamos juntos después de 30 años qué me voy a poner a celar a mi mujer y mi mujer a celarme a mí?, y eso es una bobada, ya está claro que estamos para siempre los dos. Y esa es la parte de la vida, ha sido una cosa(...)

Patricia: yo pienso que el gordo manifiesta el cariño en la comida. Él prepara la comida

Pedro: nooo

Patricia: siiii gordo. Luchi llega hoy, entonces le hizo el ajiaco que a ella le gusta, si?; entonces esa es la forma de manifestar y viene muy de la familia del gordo, no?

Yurany: muy de la mamá, ¿no?

Patricia: si, muy de la mamá. De manifestarlo en la comida, entonces preparando la comida es la forma de manifestar si, porque él no es meloso ni nada por el estilo pero es la forma de manifestar. Y pues yo con las gordas de pronto me siento, hago más, comparto porque hay más espacios de mujeres que compartimos, más cosas, pero...

Pedro: si, a mi no me digan que ir a un centro comercial, o a una comida, o a ir por allá; a mi me ven desesperado, no me gusta y no lo he hecho, he luchado; sin embargo al final del ejercicio por fin me entendieron, entonces eso para mi es parte de mi descanso porque es lo que yo les decía “si a mi no me gusta, y yo me voy a hacerles mala cara y a amargarles” ¿sí?, porque es que cuando yo no aguanto más las voy es a sacar como sea de allá. Entonces al fin entendieron después de muchos años “para qué van a llevarme para amargarles el rato” mejor van y disfrutan ellas de sus cosas de mujeres. No soy un tipo de salir, ir a cine y eso; yo detesto ir a cine, tengo veintipico de canales para ver lo que quiero ¿para que me voy a ir pa cine? y es muy la forma de cada uno, no digamos que como fue educado, pero no me gusta. Pero eso después de mucho tiempo mi señora lo ha logrado entender; y eso lo ha podido entender al convivir, que si algo detesto es que yo no le prohíbo ni le cohibo nada para que ella me diga “no, tiene que ir”, noo, no me gusta. Y es una forma de que al final del ejercicio uno empieza a entender esas cosas del otro. “Papi que quiero ir a hacer esto”, vaya hágalo, todo lo que ella quiere lo hace; pero yo no le voy a poner a ella trampas porque uno al principio por el mismo apego y la misma vaina de que quiere estar todo el tiempo no la deja ni estar ni hacer lo que a ella le gusta y pues termina uno mal, termina no queriendo a la persona, termina diciendo “pero cómo así que que si me metí con esta persona para que no me amargara me termina amarrando?”, entonces en eso he mejorado muchísimo; porque ella todo lo que quiera hacer yo la apoyo y me gusta que lo haga porque digo yo “mierda, está contenta”. Y a veces ella se va por las niñas y sale, o se va por muestras y se va y bien.

Yurany: bueno y cuando están de mal genio, ¿cómo se da la familia cuenta de esto?

Pedro: ah no, eso es sencillo a toda hora

Patricia: ¿mi familia?

Yurany: si, tus hijas y tu esposo

Pedro: somos unos que nos prendemos con nada. Somos como un cigarro que nos prendemos. No, es que se sabe

Patricia: con la cara

Pedro: con el solo caminado, con solo mirar cómo camina. Decirte cuándo y como siempre las peleas son por unas pendejadas

Patricia: maricadas varias

Pedro: entonces... es muy fácil. Uno sabe cuando mi hija está de mal genio, cuando Luisa también, bueno aunque Luisa siempre anda así pa que esté bien es un milagro, yo sino soy de mal genio...

Patricia: (risa), esa está buena (risa)

Pedro: yo no soy de mal genio. A mi me da mal genio porque sí, porque no, que porque está en verde, por cosas que yo no peleo, ¿sí?. No es que porque... ella por todo se pone de mal genio, en cambio yo poco.

Yurany: pero cuando usted se pone de mal genio, ¿cómo les muestra a los demás que está de mal genio?

Pedro: Noo, yo soy un tote.

Yurany: ¿les habla, se aísla, qué hace?

Pedro: depende. Hay mal genios por vainas que, por ejemplo algo que me embarraca mucho es que mi hija friegue porque no se lavó la loza o por vainas de esas y le digo déjala ahí y al final la lava, entonces me pongo de mal genio porque uno le dice “no hagas las cosas no hagas esta vaina” y lo hace, entonces al final me pone de mal genio. Por ejemplo el otro día estaba que se moría, que no podía ni moverse, no podía de la cama, y se levantó y le dio por quitar el plástico después de tres meses del colchón y pues claro, se puso mala. Entonces me da mal genio y pues la ayude porque sino se iba a poner peor; pero uno no dice las cosas por malo sino es que es que si, y es que ella es que “tiene” y pues realmente yo me tengo es que morir. Eso me da mal genio y me indispone berracamente y sí yo soy de mal genio, porque es que si yo no soy de mal genio acá pues... es que si ellas son de mal genio pues yo también. Aunque yo no me meto en nada, yo siempre he dicho una cosa “yo siempre he sido la persona más fácil de manejar por las buenas” porque por las malas no hay nada que hacer; por las malas nada. Por ejemplo con mi hija digo que no y quién no, y el “papi, papi, papi” y me deja que me baje la piedra y pues yo le cedo. Pero uno con una piedra bien berraca y es que “pero es que toca arreglar el problema ya” pues uno con esa piedra no puede, y pues hay que esperar y en momentos suavizar. Entonces yo si soy de mal genio, si... pero normalmente en mi vida cotidiana como tal no; yo soy un tipo que pienso que uno no debe pelear y mi mujer me pelea porque me dice “es que usted no le dice nada a la gente por no pelear” pero esa es mi personalidad y uno no puede cambiar; yo no me complico por tantas cosas porque es que si uno se complica por a o por b, o por algo que no es y mire “esto tiene que ser así y tiene que ir así” y pues yo no soy de régimen, no soy así.

Sara: ¿y en tu caso cómo demuestras estar de mal genio?

Patricia: ah no, yo exploto.

Pedro: ella no controla.

Patricia: yo si exploto y a mi se me nota en la mirada y se me nota en el caminar y se me nota fácil, facilito facilito.

Yurany: cuando dices “yo exploto” ¿a qué te refieres?, ¿qué les dices o qué haces?

Patricia: es que yo no me puedo quedar callada, no puedo quedarme callada. No me puedo quedar callada, me desespera... de pronto soy de una forma de ser controladora, me gusta pues que todo... y eso pues que desde ahora último o ya desde hace mucho ando entre comillas más relajada con el orden, pero, pero si hay cosas que... osea si las cosas van ahí por qué tenemos que dejarlas en desorden, pero no, estos no aprenden; entonces me da una furia, me da furia; ¿por qué no las meten ahí en la gaveta? ¿porque si lo utilizan por qué no guardan? ¿por qué no ponen? ¿por qué la toalla me la dejan colgada en las escaleras? ¿por

qué la toalla me la dejan encima de la cama?, ¡nooo! osea, son cosas que sí, son idioteces y son pendejadas pero pues que si realmente si todos colaboramos pues nos hacemos todos la vida mucho más fácil, porque finalmente todos vivimos en un espacio común y todos podemos colaborar; de pronto estábamos mal acostumbrados porque antes había una persona que venia todos los días y así todo permanecía perfecto; pero ya hace mas de diez años no esta la persona que viene todos los días, entonces viene por días, entonces hay uque arreglar, hay que recoger, hay que lavar. La empleada por dias puede venir mañana como puede que amanezca enferma, y si no mantenemos la cocina limpia entonces ellos son de “ahorita más tar, ahorita mas tarde” y ese “ahorita mas tarde” es que se llena eso y entonces no hay nada más horrible que uno... el oficio más desagradecido se llama cocina; y no hay nada más horrible que uno baje y que la cocina esté que no le quepa nada; o por lo menos a mi, osea, me desespera; entonces me da mal genio, muy mal genio y ósea... también de pronto el tema de que quiero que todos estemos bien y tengo que pensar un poquito más egoísta y a mi me cuesta trabajo pensar de una manera egoísta “solo pa mi”, me cuesta muchísimo trabajo, eso siempre ha sido... defecto o virtud, no sé.

Sara: ¿cómo (...) se logran comunicar entre ustedes?

Pedro: es difícil la verdad

Todos: (risas)

Patricia: ¿nosotros dos?... pues no sé... Bien. Pero pues no entiendo bien como la pregunta

Pedro: comunicar en qué, es que depende... porque nosotros normalmente nos comunicamos muy bien, ya uno saber qué no le gusta a ella y uno le hace sus trampitas pero bueno. La comunicación de nosotros es buena; y si tu dices cómo logramos comunicarnos es...

Patricia: lo que pasa es que ya nos conocemos, ya sabemos cómo vivir juntos, las cosas

Pedro: cómo es la cosa

Patricia: pues el gordo más o menos lo decía; pues el gordo no va a cine, entonces yo me voy al cine con mi hija, ¿pa qué le digo que vaya a cine si no le gusta? ¿si?. Si, yo los fines de semana sé que es el juego de cartas y ah bueno listo, hay juego de cartas. Entonces nos vamos donde el hermano o se hace acá, digamos que, osea... que ya como que son tantos años que pues ya sabe uno cómo es.

Yurany: bueno, antes de que nacieran los hijos y que tuvieran la familia, al ser solamente pareja, ¿cómo manejaban el hecho de tener hijos? ¿qué esperaban del ser papás y de los hijos que tuvieran después?.

Patricia: yo creo que yo nunca me lo imaginé y menos que fuera tan rápido

Pedro: nos embarazamos muy rápido pero nunca programamos cuándo íbamos a tener hijos, siempre sabíamos era en el momento, pero no decir como planearlos

Patricia: yo me casé cuando tenía 21 y a Lu la tuve a los 22 o iba a ser los 23, yo iba a cumplir 23. Ósea, al año y medio tuvimos a Luisa, entonces no... como que no, no nos sentamos a “¿te imaginas nosotros con un bebé?”, no.

Pedro: No, es que los hijos no eran programados.

Patricia: para nada, eso fue “¡ay gordo estamos embarazados!” así fue (risa)

Yurany: sí, ¿y después del primer embarazo los otros hijos después?

Patricia: tampoco fueron programados

Yurany: ninguno

Patricia: ninguno ninguno, ninguno fue programado, ninguno.

Yurany: respecto ya como a sus hijas pequeñas, cuando ustedes no podían estar al cuidado de ellas y de pronto las tenían que dejar con un tercero, ¿cómo se comportaban ellas?

Patricia: bien, osea recuerdo que había una persona que trabajaba acá con nosotros acá todo el tiempo y se quedaba. El gordo no manejaba y entonces el gordo podía estar mucho tiempo acá en la casa. Estaba la persona que nos ayudaba y cuando yo terminaba de trabajar me venía para acá. Pero así que nosotros... de pronto con Angela mi cuñada para que estuvieran con las primas o los primos venían acá, pero así que se quedaran en otro lado no

Yurany: y cuando iban allá donde las tías y los volvían a ver a ustedes ¿qué hacían ellas?

Patricia: no no, felices. Dichosas, dichosas, de pronto era con tu mamá acá con Lu y lo que pasa es que también el papá del gordo, Don Pedro, como él venía acá en la casa, entonces él se quedaba acá con las niñas, yo almorzaba con él y yo me iba a trabajar y él me avisaba “mijita, ya me voy pa la casa y ahí le dejo las niñas” pero pues realmente pasaban era mucho tiempo era en la casa y los primos venían para acá.

Sara: pero y cuando estaban afuera y cuando volvían acá en la casa ¿cómo era el comportamiento de las niñas?

Patricia: bien normal, dichosas, felices de estar en su casita y jugaban y armaban sus cambuches, despelotaban el cuarto, las Barbies se arreglaban 50 veces a la semana, eso era un despelote pero bien, bien

Sara: y ¿cómo era la relación con los primos?

Patricia: ah, felices. Eran felices, y si el fin de semana se llegaba nos íbamos todos los fines de semana para la finca en Melgar y allá con los primos jugaban relajados, felices, dichosos, jugaban todo el tiempo. Siempre todos los fines de semana fuera Bogotá o El Carmen, siempre se veían con los primos, siempre, siempre; osea, no había fin de semana que no, ya fuera que nos fuéramos a almorzar al norte o fuéramos a la casa de uno o ellos vinieran acá o nos fuéramos pa Melgar, siempre estaban con los primos

Yurany: ¿por parte del papá?

Patricia: sí, por parte del papá. Porque es que las primas son muy grandes; pues en ese momento.. osea mis primas tienen 43 años, entonces había una diferencia grande. En este momento mis sobrinas tienen niños chiquitos, si?, entonces no, ellas están ahí como... entonces era por el lado del gordo.

Yurany: bueno, en cuanto a la esfera del colegio, ¿cómo eran las relaciones que ellas tenían?

Patricia: ¿con los compañeros del colegio?

Yurany: aja

Patricia: pues era una relación buena, de compañeros, no de grandes amigos. No de grandes amigos. En el caso de Luisa no tuvo grandes amigos en el colegio, no, grandes amigas en el colegio no. Eh, mi otra hija tiene una gran amiga de su colegio que es Mapis y pues vuelve a relación eso... pero así pues que “ay, los más amigos” no, y eso que en el curso de mi otra hija eran 20 niñas, ¿si?, pero digamos la más amiga fue Mapis, la única amiga realmente.

Sara: ¿recuerdan cuando fue su primer día del colegio?

Patricia: ay si!. Ellas estudiaron en el jardín Rafael Pombo y eran felices, eran muy felices, eran muy felices. Más sin embargo lloraban cuando las dejaba en la ruta pero ya se iban y felices. Después ellas fueron al Refus y luego Luisa pasó al María Inmaculada, mi otra hija también pero a ella tocó cambiarla y se pasó al Chicó Campestre. Pero así de la llorada horrible y que “no”, no, ninguna.

Yurany: ¿por qué tuvieron que cambiar a su otra hija del colegio?

Patricia: por eh... por temas de... ¿de qué?, de aprendizaje. Ella necesitaba... lo que pasa es que en el colegio donde estaba Luisa eran 40 chinos, 45 chinos por salón, entonces ella necesitaba un tipo de educación como más personalizada, entonces encontramos el Liceo Chicó Campestre. Porque hubo uno que fue patético, patético... fue la peor experiencia que mi hija pudo haber vivido.

Sara: ¿por qué?

Patricia: porque ella utilizaba los anteojos y las gafas, y los niños le hacían mucha burla y le escondían las gafas y de todo, ahí duró tres meses y después pasó al Chicó Campestre

Yurany: ¿y la relación con los profesores cómo era?

Patricia: súper. Súper súper, de ambas... osea, mi hija lo que pasa es que en el Liceo Chicó Campestre es un colegio espectacular, es una belleza de colegio desde el director, todos los profesores son una belleza con los niños y con los papás. En el María Inmaculada Luisa se entendía bien con los profesores pero Luisa nunca tuvo como un sentido de pertenencia con el colegio, nunca. Cuando la quisimos cambiar ya no valía la pena porque la hacían repetir un año y no tenía sentido que repitiera un año cuando le estaba yendo bien que ni siquiera iba a perder, entonces dijimos “no”.

Yurany: bueno, en la última parte nos gustaría hacerles la pregunta de en general ¿ustedes cómo consideran la relación de sus dos hijas?

Patricia: es buena, fue caótica (risa). ósea, fue buena

Pedro: siempre fue una relación buena, lo que pasa es que cinco años de diferencia, una con dos y la otra con siete pues ósea... fue muy caótica porque yo lo viví con mi hermano. Uno ve al hermano muy chiquito, entonces pues es incomodo, y pues mi hija pequeña era terrible porque quería todo y Luisa no lo soportaba; pero ahora son inseparables.

Patricia: pues a mi hija, Luisa era su hermana Mayor.. era su hermana mayor. Entonces quería hacer y estar con todo con su hermana mayor, pero pues tenían 5 años de diferencia, entonces una de 10 y la otra de 15, entonces... y es que mi hija no se callaba, no se calla aún, y estaba con María Angélica la prima; entonces cuando venía Maria Angelica le hacían la vida imposible a mi hija y por eso ella la detestaba y peleaban mucho, al igual que con Luisa. Pero pue sya después se fue como disipando es a diferencia y ahora son muy amigas las gordas.

Pedro: sí, ya en este momento ya cinco años no es una gran diferencia de edad, entonces ya adquieren como los mismos gustos, las mismas cosas...

Patricia: y Luisa cuando chiquita ella me ayudaba, “mami, yo te ayudo a cambiar a mi hermanita, yo te ayudo a cambiar a mi hermanita, yo elijo la ropa de mi hermanita, yo la visto, yo mi hermanita” y así era Luisa ayudándome.

Pedro: ahora son muy buenas hermanas, son inseparables.

Yurany: bueno, ya con esta pregunta finalizamos esta primera parte, muchas gracias.